

---

Betty Espinosa, Coordinadora

# Mundos del trabajo: pluralidad y transformaciones contemporáneas



**FLACSO**  
ECUADOR

---

# Índice

Prólogo . . . . .  
*Betty Espinosa*

Introducción . . . . .

**Las transformaciones contemporáneas del trabajo.**  
**Nuevas canteras de pensamiento y de acción . . . . .**  
*Thomas Périlleux*

## I. TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES PROFUNDAS

**El nuevo estatuto del trabajo: ‘financiarización’  
de la economía y ‘flexibilización’ del empleo . . . . .**  
*Robert Cobbaut*

**La encrucijada del enfoque de derechos:  
pensando y haciendo la política pública de otra manera . . . . .**  
*Ludwig Guendel*

**La política social posible. Diálogo en Quito. . . . .**  
*Rolando Franco*

**Enfoques sobre formas alternativas de  
administración de derechos y personas. . . . .**  
*Ramiro Viteri Guerrero*

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito – Ecuador  
Telf.: (593-2-) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
www.flacso.org.ec

ISBN:  
Cuidado de la edición: Paulina Torres  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta:  
Quito, Ecuador, 2008  
1ª. edición: julio 2008

La responsabilidad social del Estado de bienestar:  
Los sistemas de pensiones en América Latina . . . . .  
*Adela Figueroa Reyes*

Situación del sistema de pensiones en  
el Ecuador, la perspectiva de la Superintendencia  
de Bancos y Seguros . . . . .  
*Carmen Corral*

II. TRANSFORMACIONES DE LAS COORDENADAS  
DE LA EXPERIENCIA

La noción de capital humano en el trabajo  
y la educación . . . . .  
*Miguel Chavarría*

Las maestras de educación primaria en México.  
Un estudio sobre transacciones objetivas y subjetivas  
en la construcción de la identidad profesional . . . . .  
*José Luis Torres Franco*

A expansão dos bancos privados estrangeiros  
para a América Latina e seus impactos na vida de  
trabalhadores bancários: estudo de caso sobre  
a privatização de um banco público brasileiro . . . . .  
*Alcides Fernando Gussi*

La experiencia de mujeres asalariadas en Santiago  
de Chile: Sentidos del trabajo e identidades de género. . . . .  
*Lorena Godoy y Antonio Stecher*

Los significados del trabajo femenino en  
el mundo global. Propuesta para un debate desde  
el campo de la cultura y las identidades laborales. . . . .  
*Rocío Guadarrama Olivera*

Trabajar juntos, vivir en colectivo: condiciones  
y destinos de los colectivos de trabajo. . . . .  
*Thomas Périlleux*

III. ¿ACTORES COLECTIVOS EN RECOMPOSICIÓN?

El comercio ambulante y su relación con  
el sistema político institucional en el Distrito  
Federal de México. . . . .  
*Diana Silva Londoño*

El voluntariado en el mundo laboral en Ecuador . . . . .  
*Julio César Benítez R.*

El empoderamiento: entre la participación en  
el desarrollo y la economía social . . . . .  
*Unai Villalba Egiluz*

La flexibilidad laboral en Venezuela:  
¿la antinomia entre desarrollo de los mercados  
de trabajo o la acentuación de la precarización laboral? . . . . .  
*María Candelaria Rodríguez Pérez*

Entre compromisso e pragmatismo:  
a gramática da ação de trabalhadores em  
cooperativas de produção no sul do Brasil . . . . .  
*Ricardo Mayer*

# Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Propuesta para un debate desde el campo de la cultura y las identidades laborales\*

Rocío Guadarrama Olivera\*\*

## Resumen

Los temas de este artículo giran en torno a las dificultades que enfrentan las mujeres para construirse como sujetos sociales en el sentido amplio del término, según el cual el trabajo es concebido como una fuente de realización y plenitud. Estas dificultades tienen que ver con los cambios profundos experimentados en el mundo del trabajo flexibilizado y globalizado de los últimos treinta años y sus repercusiones en la vida familiar de las mujeres. Nuestro interés está puesto, particularmente en la experiencia de las mujeres que fueron empujadas al mercado de trabajo por las crisis económicas de los años 1980. Desde aquí, damos cuenta de las transiciones y rupturas que caracterizan sus recorridos vitales entre sus obligaciones domésticas y extra domésticas y nos preguntamos sobre si esta experiencia doble, simultánea, ambigua y ambivalente, podría rearticularse individual y socialmente en identidades que reflejen su condición genérica y laboral.

Palabras clave: cultura, identidades laborales, relaciones de género.

---

\*\* Este artículo debe mucho a las ideas de los participantes en el Seminario Permanente sobre Trabajo, Cultura y Relaciones de Género que coordino en el Posgrado en Estudios Sociales y tiene como antecedente la ponencia presentada en el Congreso Conmemorativo de los 50 Años de FLACSO y los trabajos publicados en Guadarrama y Torres (2007).

\*\* Profesora-Investigadora, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Departamento de Sociología; México, D.F.

## Introducción

Este artículo pone particular interés en las dificultades que tuvieron que enfrentar las mujeres que fueron empujadas al mercado de trabajo por las crisis económicas de los años ochenta. El mismo da cuenta de las transiciones y rupturas que caracterizan sus recorridos vitales entre sus obligaciones domésticas y laborales. Analizamos la situación de las mujeres a la luz de estos cambios y nos preguntamos sobre si esta experiencia doble podría rearticularse individual y socialmente en identidades que reflejen su condición genérica y laboral.

Para contestar a esta pregunta, partimos de un concepto ampliado de trabajo, tal como lo proponen autores como Battistini (2004), De la Garza (2006) y Lautier (1999), que intentan comprender los cambios abruptos generados por los procesos de reestructuración productiva en América Latina desde una visión que pone en el centro a los sujetos sociales y sus luchas por recuperar los espacios laborales emergentes. Aún más, consideramos indispensable someter este concepto a la crítica de las teorías feministas que han señalado el carácter profundamente androcéntrico del sujeto laboral (Haas, 1999) y que en su lugar proponen un “sujeto laboral sexuado” que incluye la doble presencia de las mujeres en el mercado de trabajo y en el mundo doméstico (Hirata, 1988). En suma, creemos que esta revisión teórica debe encaminarse a amplificar las categorías tradicionales de los estudios laborales para hacer visibles las complejidades del mundo laboral y sus relaciones con el mundo de la reproducción.

Nuestro punto de partida coincide con estos enfoques que reflejan la heterogeneidad de los espacios laborales y su desbordamiento creciente hacia los nuevos ámbitos, como la calle, el barrio y la casa, que antaño integraban el mundo *fuera* del trabajo (Delfín y Picchetti, 2004: 270). A partir de esta resignificación profunda del espacio laboral, este artículo intenta explicar las cambiantes relaciones entre los mundos familiar y personal de hombres y mujeres y los sistemas de diferenciación y clasificación de lo femenino/masculino reproducidos en sus propias experiencias de vida. En otras palabras, se trata de dar una vuelta de tuerca a las teorías laborales, desmaterializarlas, descentrarlas de los aspectos tecno-producti-

vos y sistémicos y de introducir las dimensiones culturales, socio simbólicas y subjetivas en los estudios sobre el trabajo.

## Las mujeres de la crisis

Aunque aparentemente los cambios arriba señalados afectan indistintamente a hombres y a mujeres, suponemos que su experiencia laboral difiere en función de los recursos económicos y culturales de que disponen a lo largo de su vida. A partir de estas diferencias, distinguimos a una minoría de mujeres que tienen acceso a la educación superior y buscan conciliar sus responsabilidades familiares con su realización profesional, en contraste con un número creciente de mujeres que trabaja por necesidad, para sobrevivir, en condiciones socioeconómicas y culturales precarias.

Estas diferencias, se hicieron más evidentes en América Latina desde principios de los años 1980, en un contexto marcado por la reestructuración productiva, la flexibilización y la globalización de los mercados de trabajo.<sup>1</sup> En este entorno sobresalen las mujeres pobres urbanas lanzadas al mercado de trabajo como consecuencia de la crisis. De acuerdo con León (2000: 9), el crecimiento acelerado de estas mujeres en la década de los años 1990, de 40.7 por ciento a 45.4 por ciento, tuvo como consecuencia que por primera vez en la historia regional el aporte de la población femenina al incremento total de la población ocupada superara a la de los hombres.

En México, Pacheco y Blanco (2007), han señalado puntualmente que el aumento en la participación económica femenina se da a partir de las crisis económicas de los años 1980 y principalmente en los años 1990. Anteriormente, entre los años 1940 y 1960, las mujeres que se insertaban en el mercado de trabajo en profesiones tradicionalmente femeninas eran aquellas con mayores niveles de escolaridad. La apertura comercial, la flexibilización y precarización del trabajo han dado como resultado una nueva segmentación del mercado laboral, en el que sobresalen las mujeres pobres y de baja escolaridad empleadas por cuenta propia en el comercio y los servicios.

1 Al respecto véase De la O y Guadarrama (2006).

Esta terciarización del mercado de trabajo se encuentra asociada a la persistencia de nichos femeninos versus masculinos, separación que encuentra su contraparte histórica en una desigual división sexual del trabajo doméstico.<sup>2</sup>

En este marco, el crecimiento económico de las mujeres latinoamericanas aparece asociado a estas formas de exclusión caracterizadas por:

- La concentración de las mujeres con alta escolaridad en las tradicionales ocupaciones feminizadas.
- La persistencia de barreras que obstaculizan su movilidad ascendente en la escala salarial y profesional, principalmente en profesiones masculinizadas.
- El crecimiento de los empleos femeninos informales por cuenta propia y marcados por el signo de la precariedad. El proceso de proletarianización de la fuerza de trabajo femenina en industrias intensivas en mano de obra como la textil, del calzado y vestuario.

A partir de la constatación de esta distribución desigual y heterogénea de las mujeres en el mercado de trabajo, analizamos los significados que suponemos también variables otorgados por las mujeres a su experiencia sociolaboral en el sentido amplio del término; es decir, el que supone una relación inextricable entre su vida personal, familiar y laboral. Para analizar estos significados analizamos algunos casos paradigmáticos de este nuevo territorio de la exclusión laboral femenina: de un lado, observamos las contradicciones que supone la doble presencia entre mujeres de profesiones feminizadas y masculinizadas, y de otro los procesos de ruptura y reconstrucción de subjetividades de mujeres en trabajos precarios como los desempeñados por las mujeres en la industria maquiladora.

2 De Oliveira y Ariza (1997) se refieren a este fenómeno como la "nueva exclusión femenina".

### **El proceso de construcción de identidades profesionales: profesiones feminizadas y profesiones masculinizadas**

La construcción de las identidades profesionales es un proceso que no se limita solamente a la formación y transmisión de saberes. Las diferencias de género, de calificación, clase, etnia y muchas otras que recorren la formación profesional de las personas; su ingreso al mercado de trabajo y las características de su mundo familiar, todos estos factores actúan de manera muy importante en la estructuración de las identidades atravesadas por el trabajo. Las identidades profesionales están lejos de constituir un conglomerado inmutable de valores, normas y prácticas compartidos igualmente por hombres y mujeres. Su carácter histórico, está relacionado con el espacio y el tiempo de vida de las personas. Actualmente, los cambios en la organización del trabajo, la introducción de nuevas tecnologías, la disminución del trabajo industrial y la expansión de los servicios, la llamada revolución del conocimiento, las nuevas formas de competencia, la mayor presencia económica de las mujeres, la fragilidad de los lazos laborales y la creciente flexibilización del trabajo que se expresa en la intermitencia y movilidad laboral intensa o la exclusión definitiva de las personas en o del trabajo, son todas ellas condiciones que tiene un impacto en las identidades profesionales y laborales y en las posibilidades de acción colectiva de los individuos, hombres y mujeres.

Igualmente importantes son los cambios observados en los modelos familiares y en los estereotipos de género que orientan la formación profesional y la inserción laboral de las mujeres.

De este entrelazamiento entre el mundo reproductivo y productivo resultan identidades genérico-profesionales sostenidas en dos ejes contradictorios: la maternidad y la profesión, a partir de los cuales las mujeres construyen sus identidades. En este sentido, podríamos hablar de una mayoría de mujeres que construyen identidades que aspiran a la conciliación entre estas dos esferas que constituyen parte central de su mundo de vida, y otras pocas que prefieren excluir una de estas esferas para realizarse sólo como madres-esposas o bien como profesionistas. Entre las conciliatorias, podríamos encontrar a mujeres que dan preferencia a la maternidad como eje de realización y otras que destacan su realización

profesional, pero sin renunciar al otro campo. Entre las excluyentes, estarían las mujeres exclusivas del hogar y las profesionistas que renuncian a la maternidad.

En el fondo de estas identidades corren paralelos dos procesos: uno que corresponde a las categorías socialmente configuradas y transmitidas y otro a la experiencia biográfica relacional de los individuos, a partir de la cual reconfiguran genéricamente los saberes aprendidos. En el caso de las mujeres profesionistas, la familia y la escuela son los dos espacios sociales que más influyen en su orientación profesional. En ellos las mujeres construyen, y reconstruyen, sus gustos y preferencias profesionales readecuando los modelos que definen la masculinidad y la femineidad de las profesiones desde una cultura masculina no siempre explícita (Loudermilk, 2004). En este sentido, el descubrimiento profesional, lo que algunos llaman la vocación, debe entenderse como un proceso pedagógico que se conforma a lo largo de la vida de las personas, y que si bien está informado por los estereotipos de género preexistentes, cada vez debe ser reconstruido, puesto al día, de acuerdo a sus condiciones sociales y biográficas. Por esta razón, la elección de carreras femeninas o masculinas tiene un enorme significado no sólo desde el punto de vista profesional sino también de la identidad genérica de las mujeres. Igualmente, las decisiones relativas a su vida familiar están claramente vinculadas con su condición laboral. Es por ello que afirmamos que los perfiles profesionales de las mujeres, su profesionalismo entendido como su desarrollo profesional, su estado de competencia, su empleabilidad, depende en mucho de los arreglos familiares a los que pueden llegar a lo largo de su vida activa.

No debemos olvidar que esta interconexión, este “entrelazamiento”<sup>3</sup>, entre la subjetividad individual y la formación profesional, la transformación del *self* y los procesos de socialización profesional, están mediados por el aprendizaje en la familia, la escuela y el lugar de trabajo, y en última instancia por la capacidad de agencia de las personas. Esto quiere decir que los individuos toman decisiones de acuerdo a los recursos económicos y culturales (*habitus*) de que disponen. De ahí que, las identifica-

3 Referido como *entwining* por Billett y Somerville (2004).

des profesionales se estén acomodando permanentemente a los cambios en los procesos de transmisión del conocimiento y de aprendizaje en la escuela y en el trabajo, y paralelamente a las modificaciones de los modelos familiares (Pacheco y Blanco, 2007).

Estos cambios se expresan también en las metáforas que conforman las ideologías profesionales y en los saberes y habilidades orientados genéricamente. Por ejemplo, en las definiciones de las profesiones de cuidado, como la enfermería y el trabajo social, que tienen un alto contenido emocional y afectivo. Lo mismo pasa con el magisterio, particularmente en los primeros años de la primaria, inspirado sobre la figura maternal de las maestras. De allí resultan profesiones maternizadas que en apariencia son más compatibles con las necesidades de las mujeres que privilegian la maternidad como eje de constitución identitaria. En cambio, otras profesiones construidas desde figuras y metáforas masculinas, como el saber racional y el don de mando, exigen la trasgresión de estas construcciones en el proceso de “pensar, actuar y aprender” de las mujeres. Esta trasgresión conduce a identidades que buscan conciliar maternidad y profesión sobre el eje de la realización profesional, o que de plano consideran a la maternidad en las circunstancias actuales como inconciliable con esta realización.

En el caso de las profesiones feminizadas, una aportación novedosa a esta discusión la hace Tolentino (2007) a partir de un estudio de caso sobre enfermeras de un prestigioso hospital-escuela de la ciudad de México. Su investigación nos permite observar los cambios en este mercado profesional y laboral en el que se observan ganancias para las mujeres que han logrado el reconocimiento de su trabajo profesional más allá de los estereotipos vocacionales predominantes en esta profesión, pero también la continuación y extensión de situaciones de exclusión por razones de género y clase.

Desde esta perspectiva, el espacio institucional es visto como un espacio relacional privilegiado para la construcción de las identidades profesionales. En este espacio los individuos se constituyen como sujetos para sí y para los otros a través de procesos de internalización de las categorías laborales establecidas, de los espacios-tiempos del trabajo, de las reglas que rigen las relaciones entre los actores que son al mismo tiempo resig-

nificadas de acuerdo con sus propias biografías, sexo y especializaciones profesionales.

En las profesiones masculinizadas, como la ingeniería, es común que las mujeres se adhieran al mismo tipo de valores, compartan las mismas expectativas y adquieran potencialmente la misma identidad profesional que los hombres (Beraud, 2007). No obstante, esta identidad profesional adquirida a lo largo de su formación se contrapone con la realidad de la vida laboral en las empresas, tal y como lo revelan investigaciones del autor citado arriba sobre el ejercicio de la autoridad, el compromiso con la empresa, la actitud en cuanto a la competencia y el equilibrio entre la vida profesional y personal. Si bien las aspiraciones de ingenieras e ingenieros son iguales, sus carreras profesionales son distintas, debido a los valores masculinos sobre la profesión aún predominantes.<sup>4</sup>

Sobre esta contraposición entre identidades aprendidas y práctica profesional abunda Alfredo Hualde (2007) en su estudio sobre mujeres ingenieras y técnicas del mercado de trabajo maquilador en la frontera norte de México. El punto central de su investigación son las dificultades que enfrentan estas mujeres para construir identidades ligadas al trabajo, que no corresponden a su identificación con la carrera. Si bien, esta última emerge fortalecida por el reto que supuso para las jóvenes profesionistas su travesía anterior por un espacio escolar masculino, en el momento de insertarse en el mercado de trabajo y asumir responsabilidades familiares afloran las contradicciones entre éstas y sus aspiraciones profesionales. Esta ambigüedad se manifiesta en estrategias que oscilan entre tratar de imitar los estereotipos masculinos sinónimos de éxito y la reproducción de los estereotipos tradicionales femeninos en relación con la maternidad; ambos encubiertos por los mercados de trabajo que se rigen por valores aparentemente neutros en género. En el fondo, estas mujeres se enfrentan al dilema histórico entre ser buenas profesionistas o ser buenas madres-esposas en situaciones donde no coinciden las demandas del mercado con las del mundo familiar.

<sup>4</sup> Battistini (2004: 36) señala que estas contradicciones entre los saberes aprendidos y el mercado de trabajo se han agudizado con la generación de nuevas formas de organización del trabajo, la introducción de nuevas tecnologías y la multiplicación de quienes buscan empleo: "... el proyecto que se había pensado en el colegio se trunca en la concreción del empleo".

## Globalización y trabajo flexible

Hasta aquí hemos tratado de argumentar la propuesta que sostiene que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo constituye un proceso social complejo, que sólo puede entenderse si se toma como punto de partida a los sujetos sociales que se mueven dentro de ciertos contextos estructurales que delimitan su acción. En este mismo sentido, resulta muy útil pensar en mediaciones entre distintos niveles de análisis macro, meso y micro para explicar el incremento del empleo femenino; los cambios en las instituciones y los estereotipos sociales que orientan los comportamientos familiares; las aspiraciones de las mujeres de acuerdo a su condición socioeconómica, etapa del ciclo de vida, etnia, raza, etc., y los significados que le otorgan a su trabajo en su doble expresión.

De acuerdo con la idea de que los cambios producidos por la globalización y la flexibilización del trabajo en las últimas dos décadas han provocado cambios profundos en las estrategias de las mujeres para responder a esta doble exigencia del mercado y de la familia, queremos profundizar en los aspectos que intervienen en este proceso.

Un punto de partida adecuado es el que propone estudiar la globalización desde la perspectiva de las propias mujeres (Freeman, 2001), lo cual quiere decir desde sitios como la familia, la comunidad, el mercado y el lugar de trabajo en los cuales los procesos globales son "simultáneamente conformados, limitados y redefinidos" por los actores sociales. Esto significa, adentrarse en el conocimiento de los fenómenos globales insertos en espacios locales; en las alteraciones que producen en las relaciones económicas, sociales, culturales, familiares de estos espacios, y en su reapropiación por los propios agentes sociales como las mujeres. En este sentido, Freeman (2001) alude a las nuevas formas de "feminidad global" que emergen como una respuesta afirmativa de las mujeres a la demanda de fuerza de trabajo dócil de las empresas transnacionales y a la sospecha e incluso a la violencia física que genera la primacía del trabajo femenino otorgada por estas empresas —piénsese en el caso de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, Chihuahua. La exposición de las mujeres a los nuevos espacios transnacionalizados, en donde construyen formas inéditas de movilidad entre el trabajo formal e informal, entre la produc-



ción y el consumo, ha resultado también en una reconstitución de sus identidades como mujeres y trabajadoras, proveedoras y consumidoras. Un ejemplo de estos procesos lo propone Veloz (2007), quien pretende estudiar a las mujeres indígenas purépechas que se trasladan desde sus comunidades en el estado de Michoacán a la ciudad de Tijuana, en la frontera norte de México, para trabajar en las empresas maquiladoras de exportación. Esta relocalización espacial y laboral de las mujeres supone, también, una readaptación de las estrategias de supervivencia familiares en el espacio transnacional y una nueva forma de vincular producción y consumo. En sus tiempos libres, estas mujeres se convierten en figuras parecidas a las “higglers” de Freeman<sup>5</sup>, que en el lenguaje fronterizo del norte mexicano sería algo parecido a las “fayuqueras”<sup>6</sup>, que compran mercancías baratas en “el otro lado” y las revenden en el mercado informal tijuanaense (Veloz, 2007).

Estos movimientos de las mujeres en los espacios transnacionales, entre lo global y lo local, lo formal y lo informal, han conformado nuevos estilos de insertarse en el mundo laboral que modifican las relaciones de género en las familias, las comunidades y los espacios laborales, no exentos de contradicciones y de violencia. Crean también nuevos patrones de consumo y expresiones estéticas femeninas que se reflejan en la mezcla de sus tradiciones originales y la modernidad importada. De acuerdo con Freeman (2001), la compra-venta de ropa y accesorios realizado por estas mujeres no es sólo un acto de consumo sino también de producción de sí mismas - de nuevas imágenes, nuevos modos de comportamiento y nuevas subjetividades en el orden simbólico transnacional.

Lo que observamos en los espacios transnacionales es una forma aumentada de los problemas provocados por el neoliberalismo económico impuesto como modelo de sociedad y de producción desde los años

5 Freeman (2001) se refiere a la figura típica representada por las coloridas higglers (mercaderes, “regateadoras”) caribeñas que antiguamente iban de los pueblos a las grandes ciudades a comprar mercancías que revendían a su regreso en sus propias comunidades. En la actualidad, esta figura ha reaparecido en las mujeres que trabajan en las industrias de informática transnacionales de las zonas de libre comercio de Barbados, que para complementar sus bajos salarios incursionan en el comercio informal como importadoras y comerciantes.

6 Palabra que en el argot fronterizo del norte mexicano significa comerciantes de mercancías importadas ilegalmente.

ochenta del siglo pasado. En América Latina, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo creció considerablemente en este contexto de apertura y flexibilización de las relaciones laborales. De ahí que podamos decir junto con De Oliveira (2000), Crompton (2002) y Carnoy (2001) que hay una relación estrecha entre los cambios en los modelos productivos y los modelos familiares. La discusión sobre las formas de inserción femenina en el mercado de trabajo, que implica reconocer los estereotipos sociales incubados desde la familia y la escuela y reproducidos en el mercado de trabajo, es también parte de una discusión sobre las formas de trabajo flexibles feminizadas que profundizan las desigualdades en la división sexual del trabajo doméstico y extradoméstico. Una prueba de ello es que el trabajo femenino se ha concentrado en los servicios de menor paga, lo cuál permite también que las mujeres continúen tomando la mayor responsabilidad del trabajo doméstico. En otras palabras, el trabajo flexible en su forma más pura, como empleo fluido y temporal, excluyente, vulnerable, con riesgos, es el trabajo ejecutado por las mujeres.

### Identidades precarias y construcción de sujetos

La mundialización de las formas de producción y de intercambio constituyen la segunda línea de análisis que hemos privilegiado para comprender las formas de inserción del trabajo femenino y los sentidos atribuidos por las mujeres a su trabajo. Una idea generalizada en los estudios sobre la materia es que la externalización del trabajo, desde los países centrales hacia las economías del continente, van de la mano de la precarización de la fuerza de trabajo femenina (y cada vez más masculina). De ahí la importancia de las investigaciones sobre la nueva división internacional del trabajo y el papel de mujeres y hombres en las zonas libres de exportación que ponen en evidencia el carácter de este trabajo caracterizado por empleos inestables y mal remunerados, un patrón de segregación ocupacional de trabajos calificados masculinos y descalificados femeninos, políticas de contratación sexistas y dificultades en la sindicalización. Otro rasgo asociado a la globalización del trabajo son las cadenas internacionales de subcontratación cuyos últimos eslabones son nichos precarios y femi-

nizados de trabajo.<sup>7</sup> Lo que importa destacar es que esta forma de trabajo ha crecido de manera predominante y por encima de los servicios urbanos en México y algunos países centroamericanos, donde es mayor la expansión de la industria maquiladora de exportación en subsectores predominantemente femeninos, como el textil, calzado y vestuario. De ahí nuestro interés por analizar estos contextos sociales globalizados como contextos de producción de sentido y descubrir sus relaciones con el mundo familiar y comunitario.

Al respecto, abundan las investigaciones que profundizan en el conocimiento de los mundos de vida de las trabajadoras de la maquila que habitan en la frontera de México con los Estados Unidos (Solís, 2007). Desde este sitio, analizan la experiencia migratoria, territorial, familiar y vecinal que condiciona el acceso al mercado de trabajo de las mujeres y la construcción de identidades que resultan de una mezcla de sentimientos de resignación, acoplamiento, alienación y resistencia frente a sus condiciones materiales de vida y trabajo. El análisis de estos sentimientos se encuentra también en estudios, como el de Castilla (2007), en el otro extremo del país, quien realiza una investigación sobre las mujeres de origen maya que trabajan en la planta maquiladora más antigua en la región de Mérida, Yucatán, reconocida como modelo por sus innovaciones tecnológicas y organizativas. El centro de interés de esta autora son los vínculos entre los aspectos simbólicos relacionados con el trabajo y la vida comunitaria que transforman a estas mujeres en los sujetos-actores de los que habla la “sociología de la emergencia” (Pavageau, 1994). Uno de estos vínculos son las redes de parentesco y vecinales que las trabajadoras recrean dentro de la fábrica, aprovechando las políticas de contratación de personal.

En un estudio sobre las trabajadoras de la industria maquiladora costarricense, yo misma rescato las formas de interacción en la vida cotidiana, familiar y laboral de estas mujeres, y el intercambio y acumulación de sus experiencias, las cuales eventualmente se transforman en impulso para la acción cuando intervienen factores que permiten a las mujeres tomar conciencia de su situación (Guadarrama, 2007). De la misma forma que

7 Un ejemplo de estos nichos son los pequeños talleres familiares que representan el último eslabón de las cadenas productivas.

Castilla, veo en las redes familiares/ fraternales/vecinales el entramado social básico a través del cual estas mujeres desafían la precariedad de su existencia en contextos caracterizados por el debilitamiento de los lazos sociales tradicionales como el sindicato. Aún más, como lo ha demostrado en toda su complejidad Luis Hernández (2007) en su estudio sobre las mujeres de las maquilas del Valle de Tehuacán, el desafío más profundo se produce cuando estas mujeres desarrollan una actitud reflexiva en ciertos momentos en los que pueden cambiar el sentido de sus vidas y liberarse de las limitaciones impuestas por las desigualdades de género y de clase.

## Conclusión

En resumen, la constitución de identidades sociolaborales al estilo de las culturas ocupacionales tradicionales asentadas en el orgullo profesional, que a su vez fue producto del trabajo estable, se encuentran muy lejos de las realidades de las sociedades globalizadas centroamericanas y latinoamericanas en general. De ahí la importancia que tiene estudiar estas nuevas realidades donde permanecen ciertas formas de identificación primarias, como las redes familiares, donde surgen nuevos espacios de encuentro e identificación en el trabajo que dan sentido a la acción de las personas. Precisamente, lo que se busca analizar son estas “trincheras de resistencia y supervivencia” en las que algunas mujeres han podido prefigurar formas de identificación y acción colectiva.

Como puede verse, la adscripción laboral es un parámetro con significados variables según el grupo profesional/ocupacional, el estrato socioeconómico y el género. Esta adscripción tiende a diluirse actualmente con la precarización del trabajo, especialmente entre las mujeres pobres de baja escolaridad. En estos casos, aunque también entre las mujeres profesionistas, el espacio-tiempo laboral se caracteriza por la discontinuidad entre el trabajo y el no-trabajo, y por la persistente incompatibilidad entre las exigencias del mercado de trabajo y la familia. Por estas razones, es cada vez más difícil encontrar individuos que se definan por su pertenencia de por vida a una profesión u ocupación. La desregulación y la inestabilidad laboral que predomina en el mundo actual se manifiesta en rela-

ciones más instrumentales con el trabajo y en la emergencia de nuevos espacios de identificación de hombres y mujeres en los que la antigua separación entre el espacio de trabajo y el espacio fuera del trabajo, entre mundo doméstico y mundo extradoméstico, pierde sentido en la medida en que ambos espacios se superponen en múltiples combinaciones.

La presencia cada vez más importante de las mujeres en la vida pública y social ha puesto también al descubierto la inconsistencia de un mundo laboral construido sobre valores masculinos. Los cambios actuales exigen pensar en otras formas de construcción de significados que no corresponden a estas antiguas formas culturales masculinas, identificadas principalmente con la fábrica y la simbología cultural representada por ademanes, lenguajes, instrumentos, reglamentos, vestuarios y ornamentos típicos del mundo laboral industrial masculinizado. Hoy día estas formas tienden a desdibujarse en la multiplicidad genérica, generacional, étnica, regional, religiosa, etc. de los sujetos laborales; su enorme movilidad ocupacional y geográfica y la diversidad de formas de trabajo asalariadas, no asalariadas, por cuenta propia, a destajo, sin contrato, sin remuneración, semiesclavas, etc., etc. El objetivo de este trabajo es contribuir a explicar estos cambios y sus significados, especialmente desde la experiencia de las mujeres.

## Bibliografía

- Battistini, Osvaldo R. (2004). "Las interacciones complejas entre el trabajo, la identidad y la acción colectiva"; en Battistini, Osvaldo R., comp.; *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Buenos Aires: Prometeo.
- Beraud, André (2007). "La llegada de las mujeres a las actividades tradicionalmente masculinas. ¿Transformación de las identidades profesionales?"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis, coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.

- Billett, Stephen y Somerville, Margaret (2004). "Transformations at work: identity and learning". *Studies in Continuing Education*, 2 (julio), p. 309-26.
- Carnoy, Martin (2001). "The family, flexible work and social cohesion at risk"; en Fetherolf Loutfi, Martha, ed.; *Women, Gender and Work. What is equality and how so we get there?* Génova: International Labour Office.
- Castilla, Beatriz (2007). "Identidad y representaciones de las trabajadoras de frente a la alta tecnología: El caso de una maquiladora estadounidense en Yucatán"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis, coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- Crompton, Rosemary (2002). "Employment, flexible working and the family". *British Journal of Sociology*, 4 (diciembre), p. 537-558.
- De la Garza, Enrique (2006). "Introducción. Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado"; en De la Garza, Enrique, comp.; *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- De la O, María Eugenia y Guadarrama, Rocío (2006). "Género, proceso de trabajo y flexibilidad laboral en América Latina"; en De la Garza, Enrique coord.; *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- De Oliveira, Orlandina (2000). "Transformaciones socioeconómicas, familia y condición femenina"; en López, M. Paz y Salles, Vania, comps.; *Familia, género y pobreza*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- De Oliveira, Orlandina y Ariza, Marina (1997). "División Sexual del Trabajo y Exclusión Social". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 3 (5), p.183-202.
- Delfín, Marcelo y Picchetti, Valentina (2004). "De la fábrica al barrio y del barrio a las calles. Desempleo y construcción de identidades en los sectores populares desocupados del conurbano bonaerense"; en Battistini, Osvaldo R., comp.; *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rup-*

- turas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Buenos Aires: Prometeo.
- Freeman, Carla (2001). "Is Local: Global as Feminine: Masculine? Rethinking the Gender of Globalization". *Signs. Journal of Women in Culture and Society*, 4 (verano), p. 1007-37.
- Guadarrama, Rocío (2007). "Redes sociales y colectividades de resistencia entre las trabajadoras de la maquila de confección de ropa en Costa Rica"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- Haas, Linda (1999). "Families and Work"; en Sussman, Marvin, Steinmetz, Suzanne K. y Peterson, Gary W., eds.; *Handbook of Marriage and Family*, 2a. ed. Nueva York: Plenum Press.
- Hernández, Luis Alberto (2007). "La vida detrás de la fibra. Las mujeres de la maquila de confección del Valle de Tehuacán, Puebla. Hilvanando identidades". Tesis de maestría. Posgrado en Estudios Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.
- Hirata, Helena (1998). "Reestruturação produtiva, trabalho e relações de gênero". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 4(7), p. 5-27.
- Hualde, Alfredo (2007) "Mujeres y trabajo técnico en la industria maquiladora. Identidades y trayectorias profesionales"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- Lautier, Bruno (1999). "Por uma sociologia da heterogeneidade do trabalho". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 5(9), p. 7-32.
- León, Francisco (2000). *Mujer y trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980-1990*. Santiago de Chile: CEPAL, *Serie Mujer y Desarrollo*, No. 28.
- Loudermilk, A. (2004). "Taking Her Name: On Queer Male 'Woman-Identification' and Feminist Theory". *Journal of International Women Studies*, 5 (junio), p. 105-122.

- Pacheco, Edith y Blanco, Mercedes (2007). "Inserción laboral y cambios en los modelos familiares en México". Ponencia preparada para presentarse en el Congreso 2007 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Montreal, Canadá, 5-8 agosto.
- Pavageau, Jean (1994). *Contribution a la sociologie de L'Emergence. Hommage á Paul Henry Chombart de Lauwe. Les hommes, leurs espaces, et leurs aspiration*. Paris: L'Harmattan.
- Solís, Marlene (2007). "Trabajo, identidad y género en las maquiladoras de Tijuana"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- Tolentino, Hedaldid (2007). "Orientaciones y significados del trabajo en un grupo de enfermeras de élite en la Ciudad de México"; en Guadarrama, Rocío y Torres, José Luis coords.; *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Anthropos.
- Veloz, Areli (2007). "Reconfiguración de la identidad género/étnica: el caso de las purépechas en las maquiladoras de Tijuana. Planteamiento de problema de investigación". Posgrado en Estudios Sociales, Línea Estudios Laborales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.